

- D. Francisco Segura y D. Francisco de Quesada, capitanes.
 D. Juan Sanchez, teniente.
 D. Francisco Paulas, D. Manuel del Valle, D. Pedro Alvarez y D. Pablo Edigorras, subtenientes.
 D. Celestino Tejada, D. Francisco Puertolas y D. José Tejada, cadetes.
 Eduardo Barrutia, sargento primero de caballería.
 Eusebio Cuadra, Juan Fernandez, Angel Uralde y Francisco Alonso, cabos primeros.
 José Moreno, Pedro Gil, Francisco Lopez, Francisco Rubios, José Salazar, Bernardo Idarquillés, Miguel Lenes, Agapito Cardena, Agustin Perez, Pedro Zapata, Joaquin Lazaro, Felix Infante, Justo Argondona, Faustino Mendiola, Bonifacio Arresi, José Ormachea, Nicolas Iguarena, Julian Medrano, José Arresi, Martin de la Barria, Policarpo Basabe, Isidro Lalarda, Carlos del Ario, Agustin Izaguirre, Cesáreo Medrano, Angel Zuazuo, Eustaquio Garcia, Miguel Irriaque, Juan Villaverde, Angel Espisua, Miguel Cortabarría, Antonio Azquinchon, Marcelino Heredia, Pedro Remon, Juan Monasterio, José Arias, Causio Medrano, soldados de infantería.
 José María Estanaga, alcalde.
 Total 56.

VARIEDADES.

Las cárceles de Copenhague.

Diferentes veces se ha reconvenido á los partidarios de la reforma penitenciaria de que eran unos novadores temerarios que despreciaban la experiencia de los siglos. Los que hacen semejante objecion, no reflexionan que la cárcel, como castigo correccional, y sobre todo, como criminal, es una institucion de fecha reciente en las naciones mas civilizadas de Europa. La pena de muerte para todos los delitos grandes, y de penas corporales para delitos de menor importancia, hé aqui todas las penas de la antigua legislacion. Las cárceles son casas de detencion destinadas para los sospechosos aun no juzgados, ó casas de asilo para vagos y mendigos; la cárcel como pena, no es sino una excepcion aplicada á los delitos políticos y á algunos delitos correccionales.

Solo al fin del siglo XVI es cuando la conciencia de las naciones civilizadas empezó á protestar contra el uso universal de la pena de muerte y de los castigos corporales; entonces la cárcel se convirtió en un castigo criminal, y en el dia ésta pena parece destinada á subsistir sola y á reemplazar á todas las demas en la legislacion de las naciones europeas. La teoria de las cárceles no podia tener base alguna en tiempo en que no se las consideraba como pena criminal; pero fue desenvolviéndose gradualmente conforme se ha hecho mas frecuente su uso. En donde no se habia buscado al principio mas que un medio de intimidacion y de vindicta pública, no se vió posteriormente sino un medio de correccion, de mejora y de educacion; la reforma penitenciaria es pues la aplicacion de este principio de humanidad y prevision social.

En Dinamarca, así como en la mayor parte de las naciones de Europa, la primera organizacion de las cárceles remonta al siglo XVI. En el año de 1520 se aplicó la primera vez á la manutencion de los presos condenados criminalmente una parte de los fondos del Real Erario. En los primeros años del siglo XVII el Rey Cristian IV separó la casa de asilo de la cárcel. En cuanto á la organizacion de la gran cárcel de Christianshaon en Copenhague no sube mas que hasta el siglo XVIII, año 1734. Este establecimiento comprende en una sola casa las tres divisiones de correccion, reclusion y trabajos forzados.

La tercera division, tanto en la cárcel danesa como en la mayor parte de las de Alemania, se llama *Raspelhaus* (casa en que se raspa) por la clase de trabajo á que estan comunmente sujetos los de dicha division. Por un decreto de 2 de Abril de 1734 se creó el *Raspelhaus*, concediendo á los detenidos el derecho exclusivo de las maderas de color.

Las cárceles de Copenhague se componen de siete establecimientos; en la primera, llamada Christianshaon, estan los condenados á la correccion, á la reclusion y trabajos forzados; si-guese el baño ó *stokhans*, en donde estan los forzados llamados *esclavos*; la cárcel de la ciudad, á donde van los acusados, á quienes no se ha juzgado todavía, y los presos condenados solo á algunos dias de detencion; la ciudadela, á la que pasan los criminales mas peligrosos de las otras cárceles; la cárcel militar, la de marina, y en fin otra situada á la extremidad

de la ciudad, independiente de ella y con destino á los condenados de las aldeas circunvecinas.

El baño de Copenhague nada tiene que le diferencie de los establecimientos de su clase, sino la costumbre en él introducida de alquilar los condenados á los particulares que los emplean como obreros, y pagan un tanto á la administracion del baño. El administrador alega en favor de esta costumbre la necesidad de hacer que trabajen todos los condenados y la imposibilidad de emplearlos á todos en los trabajos públicos. Sin embargo, por inútil que fuese cualquier otro trabajo, valdria mas; pues arrendando los forzados á los particulares, se les hace volver á entrar en la clase de obreros comunes y se borra el carácter de la pena que sufren. Dándoles por este medio entrada en las casas particulares se les ofrece una ocasion y tentacion de robo; y es de temer que llegado el tiempo de su libertad no se aprovechen del conocimiento que hayan adquirido de los sitios.

Lo único que en la cárcel de la ciudadela me parece recomendable es el que los detenidos duerman en hamacas y no en camas. Esto tiene muchas ventajas, y seria de desear que se introdujese en la cárcel de nuestro pais. La hamaca hace difícil y casi imposible una especie de delito muy comun entre nuestros detenidos, y que es la llaga mas hedionda de las cárceles francesas. Pudiendo las hamacas levantarse de dia, economizan el sitio que ocupa la cama en la estancia, y por consiguiente disminuye el gasto. Por igual razon impide la hamaca que los condenados, metidos en aposentillos aislados, se esten en la cama durante el dia. Esta es costumbre que toda la vigilancia mas rigurosa no siempre alcanza á cortar entre los individuos, y que es tan perjudicial á su salud como á su moral.

La cárcel de Christianshaon contenia en 13 de Mayo 556 condenados, repartidos del modo siguiente:

Trabajos forzados.

Hombres: Condenados para toda la vida.....	45
Id. por muchos años.....	90
Id. por un año.....	66

Reclusion.

Hombres: Condenados por toda la vida.....	1
Id. por muchos años.....	51
Id. por un año.....	1
Mugeres: Condenadas por toda la vida.....	1
Id. por muchos años.....	83

Correccion.

Hombres: Condenados por toda la vida.....	16
Id. por muchos años.....	180
Mugeres: Condenadas por toda la vida.....	10
Por un año.....	80

Total..... 556

En el año de 1836 el gasto diario de cada condenado era de 90 thalers banco y 14 schelins (un thaler banco equivale á casi tres francos) El producto del trabajo de cada individuo durante el año se calculó en 34 thalers y 42 schelins. El gasto real ascendió, pues, á 55 thalers y 68 schelins por individuo, regulándose el trabajo diario de cada uno entre 3 á 4 sueldos de Francia. En nuestras casas centrales el gasto medio es de 10 sueldos por cada detenido.

Cada preso recibe semanalmente una gratificacion proporcionada á su trabajo, pero que no puede exceder de 15 schelins corrientes (30 sueldos de Francia.) En dias festivos pueden emplear el producto de sus ahorros y gastar hasta 30 schelins corrientes. Los objetos de consumo los vende el economo, determinados por un reglamento de la administracion. Están prohibidos el vino y los licores fuertes.

Componen la administracion, segun dicho reglamento, un inspector, un economo, llamado tambien subinspector, un segundo inspector, un tenedor de libros, un maestro de trabajos con su segundo, un dependiente de justicia para la imposicion de penas corporales, é inspeccion de empleados subalternos, y un número indeterminado de dependientes ó vigilantes, teniendo comunmente uno para cada dos estancias. Los castigos que se imponen son el calabozo y penas corporales.